

Venus y Cupido: La mirada escondida

(«La Venus del Espejo», Diego de Silva y Velázquez, hacia 1645)

VENUS: Acercadme, ángel,
la mágica agua del lago de la vanidad,
y mostradme quién soy.

CUPIDO: Venus, tan sólo,
(disfrazado la clara imagen que os mira,
de ángel) agua quieta, sólo agua
y en medio el reflejo de una nube.

VENUS: No tan cerca, ángel, plegad las alas,
sentaos, y también mirad
desnudo de lo humano, quién veis,
...y agitada las aguas levemente
para esbozar mi cara,
para que no calle por completo el murmullo,
el arroyo de mis colores y mis formas.

CUPIDO: Gozas Venus, pues.
¿Sentís vuestra mirada
como saeta que vuelve contra vos,

o como beso que nunca salió de vuestros labios?
Podéis acariciaros
y probar la frialdad de las aguas
o quedar vuestra postura
de pluma, o pétalo de rosa,
recién posada sobre seda negra.

VENUS: ¡Callad ángel!
Sólo adornadme el pelo con un tocado de rosas
en un vertido de fina caricia,
...y seguid soplando el agua.

CUPIDO: Sois Bella.

VENUS: ¿Cómo la...?

CUPIDO: ...no podría compararos a nada

VENUS: Seguid soplando

CUPIDO: Os envidio...

VENUS: ¡Soplad! ¡Moved las aguas!

CUPIDO: ...porque dais nombre a lo bello,
a la claridad entre tinieblas,...

VENUS: ¡Soplad!

CUPIDO: ...ondina del lago que emerge inacabable,
como Dios cuando se asoma a los cielos,...

VENUS: ¡Cuidad que el agua nunca pare!

CUPIDO: ... y miráis a un mundo
incapaz por humano
de apenas divisar vuestras sombras...

VENUS: Sí,
... así soy.

CUPIDO: ...de porcelana.
El mundo es vuestro espejo.

VENUS: ¡Basta! Batid las alas de nieve.
(con la mirada perdida en el espejo) Guardad el espejo tras las cortinas de sangre y dolor,
o dejad mi retrato entre el blanco de las sábanas
y el negro de mi cuerpo de tul,
el casi incoloro marco de mi fantasía...

CUPIDO: Adiós Venus, ¡Diosa!

VENUS: Adiós ángel
¡...y soplad el agua,
siempre soplad...!

La noche de Breda

(De «La rendición de Breda», Diego de Silva y Velázquez)

Decidme, ¿qué miráis?

¿La paz de las lanzas yagando el cielo?

¿el dolor del silencio hecho muerte?

¿las minas de Breda?

¿el trofeo de Breda?

Mirad cómo aún humean las almas

rendidas al galope de su caballo,

al grito de los militares.

Mirad cómo aún callamos los vencidos

bajando de Dios nuestros ojos

a la única tierra que poseeremos.

Decidme, ¿no oís las torres llorar?

¿veis las calles moverse entre recuerdos de vida?

¿no veis las rosas teñir al río

como el humo ciega los ojos de Dios?

Mañana será duelo o adornarán las calles

¿Qué sol de Breda querrá salir a abrazar al infierno,

a tomar posesión de la nada,

llave en mano...

...a morar la noche de Breda?

Varado en un recuerdo

«...recordar es obsceno,
pero: es triste. Olvidar es morir

(«La memoria»;
Renné Magritte)

Con dignidad murió. Su sombra cruza»

(«El Olvido»; Vicente Aleixandre)

Me duele la memoria.

Quisiera correr la cortina

y dormir el sueño de la piedra,

diluir las nubes de mi alma

en las olas del pasado y al cerrar los ojos

sé que el aire moldeará mis pensamientos.

Pero sé que sigo imperturbablemente humano junto a mí,

vigía de un tiempo que pasa,

de cada hoja que pasa con la brisa,

de cada sombra...

Ayer quedé varado en un recuerdo

Hoy quizá estemos cincelandos

...la memoria del mañana

FRANCISCO JAVIER CARMONA CAMARERO